



Traducción: Callie

<https://namelessense.wordpress.com/>  
<https://www.facebook.com/Namelessense>

## Children Record Side -No.3- (2)

---

*Incluso cuando todos se hayan ido, nunca voy a llorar. Podremos llorar una vez que nos volvamos a ver.*

Habíamos hecho esa promesa, así que pensé que estaba preparado para lo que pudiera suceder.

*Pero... lo siento. Esto es tan difícil.*

Esta es la tercera vez que mi familia desaparece ante mis ojos. Realmente, ¿con qué tipo de maldición había nacido para que me pasaran todas estas cosas terribles? Escuchas mucho a la gente proclamar que no hay Dios, pero si realmente no lo hubiera, tal vez no habría tenido que pasar por esta loca vida mía.

No creo que Dios no exista. Hay algún dios ahí fuera, a lo mejor con una personalidad realmente malvada, que se cierne constantemente sobre todos nosotros. O algo.

Cada vez que me pasaba algo malo, reproducía estos pensamientos tontos en mi mente una y otra vez. No es como si tener un Dios alrededor fuera a cambiar algo. Estaba consciente de eso. Pero por alguna razón, no podía deshacerme del deseo de ver a Dios por mí mismo algún día, de ver cómo es él.

... Ah, pero esa también podría ser parte de la razón.

—Tal vez ella es *él*. Justo en frente de mí.

No se me puede culpar por ese pensamiento. No con la presencia divina, casi abrumadora, que ahora Marie estaba proyectando.

Todo sucedió hace poco.

La "operación" de Shintaro —no exactamente el más detallado de los planes, concebido de la noche a la mañana, pero aun así casi demasiado bien diseñado— había terminado en gran medida según lo planeado. Usaríamos el poder de Marie para detener a nuestro enemigo, la serpiente de "aclarar" que se había apoderado de mi padre, y capturarla allí. El proceso que condujo a eso se llevó a cabo casi a la perfección.

Las cosas empezaron a cambiar rápidamente después de ese único momento. La sombra oscura que apareció en el centro del laboratorio con poca luz mató a dos de mis amigos en un abrir y cerrar de ojos. La serpiente de "aclarar los ojos" que saltó al cuerpo de mi padre, de la nada, saltó al de Konoha.

La habilidad de Konoha se llamaba "despertar los ojos", algo que impulsaba al cuerpo que poseía de una forma u otra. Nunca debió haber esperado que la serpiente de "Aclarar" se apoderara de él.

Su risa burlona y vulgar resonó por toda la habitación. Creo que podía escuchar a Marie gritar en medio de todo, pero en ese momento, todo lo que pude hacer fue quedarme ahí, enfrentado a la tragedia frente a mí. Su cuerpo increíblemente poderoso, las cosas increíblemente crueles en su mente... Fue, en una palabra, lo peor.

Pero para cuando me di cuenta, el rostro sonriente de Konoha, ya retorcido en una siniestra mueca, se estaba acercando a mí. Me levantó por la garganta, lo que me obligó a cerrar los ojos, sin poder siquiera jadear... y fue entonces cuando sucedió.

Me encogí ante la voz que llegó a mis oídos.

—*¡Ven, Kagerou Daze...!*

Por un momento, no me di cuenta de que era la voz de Marie.

Marie no tenía miedo de actuar enfadada con nosotros cada vez que nos excedíamos al molestarla. Debería saberlo, yo era el que más se metía con ella. Probablemente era yo el que más veces la había visto enojada. Pero la pura rabia detrás de esas palabras cuando Marie las pronunció estaba en un nivel completamente diferente.

En ese mismo momento, “aclarar los ojos” dejó de moverse en el acto. Fue solo por un instante o dos, pero la expresión en el rostro de la serpiente me pareció de puro terror.

Luego, rasgando el aire helado de la habitación, apareció una boca gigantesca, de color negro puro. Era como si cada vista ominosa y espeluznante del mundo se comprimiera en una sola cosa, e inmediatamente levantó los cuerpos de Shintaro y Kido, llevándolos a lugares desconocidos.

No sé si fue por el impacto devastador de la vista o por el rostro que pertenecía a los dedos que aún se aferraban a mi garganta, pero eso fue lo último que vi antes de perder el conocimiento.

...No podría decir cuánto tiempo pasó después de eso. Dentro de la oscuridad perfectamente silenciosa, me desperté, solo para encontrarla frente a mí, tomando la forma de Marie. Innumerables escamas cubrían sus mejillas, y sus ojos levemente brillantes presentaban pupilas grandes, rajadas y de color rojo oscuro. Su antes largo y suave cabello ahora era más corto, y su rostro brillante, alegre y aún infantil tenía una expresión que la hacía parecer como alguien completamente diferente.

Su desprecio estaba dirigido directamente a una figura que se parecía a Konoha, pero completamente vestida de negro. Estaba erguido de golpe, tal como lo había estado mi padre cuando Marie lo congeló un poco antes. Pero aunque parecían iguales, las circunstancias eran completamente diferentes a la situación con mi padre. La figura de Konoha seguía mirando hacia adelante, su rostro en blanco, como si estuviera mirando directamente hacia las profundidades de la desesperación. El poder de Marie, tal como yo lo entendía, no hacía que la gente hiciera eso.

Tal vez fue el instinto diciéndome eso, pero si podía hacer que “aclarar los ojos” dentro de Konoha reaccionaran así, ella tenía que ser algo más que un simple ser humano. Alguien que se parecía a Marie, pero no lo era. Recordé la palabra “Medusa” y me hizo jadear.

Ella se volvió hacia mí, tal vez escuchando los latidos de mi corazón acelerados, luego, sin decir palabra, giró sus pies en mi dirección. Su expresión, mirándome furiosamente, se

acercó más y más. Una vez que estuvimos prácticamente cara a cara, se agachó y señaló su propio pecho, hablándome con su voz familiar.

—... ¿Esta chica es tu familia?

No era así como hablaba Marie. Dudé por un momento, pero a juzgar por la pregunta, no sonaba como si estuviera tratando de asustarme para que me sometiera. Abrí la boca, intentando responder, pero no estaba seguro de que debía decir. “Esta chica” se refería a Marie, asumí, pero de ser así, no estaba seguro de que “familia” fuera la forma correcta de decirlo. He de decir que sí me pareció un poco difícil. Llamarla “compañera” o “compañera de equipo” sería pintar nuestra relación con un pincel demasiado amplio. ¿“Amiga”, tal vez? No estaba exactamente seguro. Sin embargo, no estaba dispuesto a eliminar por completo la denominación de “familia”.

Mientras agonizaba por esto, dejó escapar un suave gruñido y abrió la boca una vez más.

—¿Eres su marido, tal vez?

.....

—¡¡No!!— Respondí de inmediato. No es que me pareciera repugnante la idea ni nada, pero no quería ningún malentendido.

La chica parpadeó, quizás sorprendida por el volumen de mi voz apresurada. Luego respiró hondo y se rio entre dientes un par de veces.

—Ah, ¿entonces *puedes* hablar? Tenías la boca abierta, así que pensé que así era como te comunicabas con la gente.

Ella exhaló un suspiro de alivio, todo estaba bien para ella. La expresión severa de su rostro había desaparecido ahora, e incluso se sentía como si su cuerpo fuera un poco más pequeño.

Pero su forma de hablar todavía no se parecía en nada a la de Marie. Tan fluida como era, dudaba que esto fuera solo Marie cayendo en un patrón de habla diferente a partir de todo este caos. Y eso dejaba pocas posibilidades. Algún tipo de detonante debe haber reemplazado la personalidad de Marie. O otra persona. ¿Quién iba a decir si era siquiera una niña?

—...Um, ¿quién eres?— Pregunté sin rodeos.

Ella parpadeó de nuevo. Debe haber sido un hábito nervioso de ella. Se sentía como si estuviera escuchando cuidadosamente cada palabra que decía, observando cada movimiento que hacía. Pensé que estaba haciendo eso para evitar revelarse, pero luego habló de nuevo, sin interés en ocultar la verdad.

—Mi nombre es Azami.

Cuando escuché ese nombre, la teoría en mi mente se convirtió en un hecho comprobado. Azami, la Medusa que había escrito el diario que Shintaro encontró en la casa donde había vivido la familia de Marie, ahora poseía el cuerpo de Marie.

—Soy la madre de la madre de Marie.

—Oh. Ya veo...

Qué comunicativo de su parte decirlo. Por el aspecto de las cosas, podría ser una mujer mucho más accesible de lo que imaginé por las historias.

Ahora tenía una idea de la situación. Si estaba dispuesto a creerle a Azami, ella había saltado al cuerpo de Marie al igual que “aclarar” había saltado al de Konoha. Eso explicaría por qué tenía el poder de neutralizar a “aclarar” de esa manera; ella era, después de todo, el origen de todas las habilidades que nos habían sido dadas. Solo estábamos tomando prestados esos poderes para nuestro propio uso, pero ella podía aprovecharlos todos de manera mucho más directa y poderosa.

Era como si fuéramos un grupo de niños peleando en el patio de recreo, y ahora había un adulto en la escena.

Sí. Tenía sentido.

Hablando de una historia realmente horrible.

—¿Por qué... por qué *ahora*?

Las palabras salieron de mis labios. Con ellos, un torrente de recuerdos recorrió mi mente, haciendo que mi voz temblara.

—¡Llegas demasiado tarde, hombre! ¡¿Cuántas personas crees ya que han muerto?! Si hubieras estado aquí... estado aquí antes, para ayudarnos...

No podría haber dicho exactamente lo que quise decir con “antes”. Quizás cuando ese ladrón atacó a mi madre, o cuando mi padre quedó atrapado en ese deslizamiento de tierra, o cuando mi hermana acabó con su propia vida. Esas eran todas posibilidades, pero probablemente no eran lo que quería decir. Lo que dije, lo dije con el significado de «Ojalá hubieras estado aquí antes de que Kido tuviera que morir, al menos».

Pero no dije nada más. Los sentimientos de impotencia me impidieron expresar más mi furia. En cambio, las lágrimas que brotaban de las esquinas de mis ojos eran las que hablaban.

—Ah... ooh...

Azami gimió suave y débilmente ante mis palabras, con los ojos desconcertados mirando al vacío. Apuesto a que estaba confundida. Sabía muy poco sobre Azami en general, pero ella también fue víctima del plan de la serpiente de “aclarar”. Que alguien le gritará así de la nada dejaría perplejo a cualquiera.

El simple hecho de tenerla aquí ahora, para echar una mano, era una bendición. Sabía que estaba siendo injusto cuando la ataqué, y realmente no pensé que lo que le dije fuera correcto. Pero todavía no podía soportarlo. Estábamos siendo víctimas, pisoteados y pensar en la impotencia de todas las personas que habían sido devoradas me dio ganas de arremeter. Cualquiera lo haría.

—Yo... lo siento. Ni siquiera puedo imaginar el dolor por el que todos han tenido que pasar. Pero... por mucho que quisiera ayudarte, no puedo.

Azami mantuvo la mirada baja, como una niña inocente, mientras gorjeaba las palabras. No se sentían como una excusa y no tenía pruebas de que fueran una mentira.

—...Entonces, ¿por qué estás aquí ahora? Al menos dime eso.

Azami se estremeció por un momento. —Mi cuerpo y mi espíritu—, medio susurró, —estaban al final de la cuerda una vez que perdí mis habilidades. En este momento, yo, hablándote a través de su cuerpo de esta manera, soy solo un recuerdo.

—¿Un recuerdo?

—Sí. Tuve los recuerdos de mi vida transportados a la mente de mi nieta del otro mundo. Ojalá hubiera podido hacerlo antes...

Señaló su sien, probablemente refiriéndose a Marie.

—La habilidad de “cerrar los ojos” de esta chica tiene el poder de apoderarse del Kagerou Daze. Hasta que ella los use, no puedo intervenir en este mundo desde donde estoy.

¿Había enviado sus recuerdos a la mente de Marie?

Ciertamente, supongo, todos estamos definidos por nuestros recuerdos. Si un bebé se cría en un país de habla inglesa, sabrá hablar inglés; si se crían en la jungla, probablemente aprenderán muchas habilidades de caza. Nuestros recuerdos son nuestra personalidad, el aspecto más central de nuestra experiencia de vida.

*Entonces, ¿eso significa que los recuerdos de Azami y su vida están grabados en la mente de Marie ahora? Si es así, eso explicaría por qué Marie está hablando como lo haría Azami...*

Pero había algo más que me desconcertó sobre esto.

...“Kagerou Daze”.

Exactamente el mismo término que Marie había gritado un momento antes.

*Cuando esa cosa apareció y se tragó a Shintaro y Kido justo ahora, los recuerdos de Azami debieron haber volado aquí con ello.*

Pero eso me sonaba tan extraño.

Azami afirmaba que Marie tiene la capacidad de controlar el Kagerou Daze, pero la propia Marie nunca nos había dicho una palabra de eso. Tal vez lo haya estado escondiendo, pero tendría más sentido asumir que nunca lo supo en primer lugar.

¿Sería eso posible para Marie? ¿Aceptar completamente su lado de Medusa y llamar así el nombre del Kagerou Daze?

Mientras pensaba en esto, Azami de repente bajó las cejas —Todo es gracias a Tsubomi—, susurró.

El nombre inesperado de sus labios hizo que mis ojos se abrieran de golpe. Ella no pareció darse cuenta.

—Antes, cuando Tsubomi vino de mi mundo a este, le pedí que entregara un mensaje. Le dije que si alguna vez se encontraba con mi nieta, le dijera que llamara al Kagerou Daze por mí. El “ocultar” en Tsubomi se siente atraído por el “combinar” dentro de esta chica. Pensé que se encontrarían en algún momento y ella transmitiría el mensaje sin falta.

La voz de Azami vaciló un poco al final. Su expresión parecía demasiado humana para un supuesto monstruo Medusa.

—Estaba tan débil de espíritu—, chilló —pero ella cumplió con mi ridícula petición. Era una chica tan buena, pero... pero no llegué a tiempo. Nada podría ser más frustrante.

Sus lágrimas corrían por las escamas que habían aparecido en las mejillas de Marie. Los suaves sollozos que soltó me hicieron imposible hacerle más preguntas.

Para ser honesto, había muchas cosas que encontraba sospechosas sobre la historia de Azami.

¿Por qué Kido no había dicho una sola cosa sobre el Kagerou Daze hasta ahora? ¿Y por qué había podido transmitir ese mensaje a Marie aquí, en este edificio? No podía mentir, quería algunas respuestas. ¿Pero intentar sacárselo en detalle ahora mismo? No estaba seguro de que valiera la pena el tiempo y el esfuerzo. No puedes cambiar el pasado. Conocer el significado detrás de todo esto no haría mucho más que calmar mis propios sentimientos de impotencia.

Pero las lágrimas de Azami me convencieron absolutamente de una cosa.

...Aparentemente, Kido me salvó la vida hace un momento.

Dejé escapar un suspiro y me cubrí la cara con ambas manos. Sentí que no me quedaba lugar adonde ir, y esa sensación hizo que mi estómago se revolviera.

¿Por qué? ¿Cómo? ¿Y ahora qué...?

Para bien o para mal, ninguno de los sentimientos que refluían y fluían dentro de mí formaban palabras en mi mente exhausta.

—¿Eras amigo de Tsubomi?— Preguntó Azami, con un tono más cauteloso en su voz. Ella debe haber captado mis sentimientos. ¿Y no me había hecho una pregunta similar antes? Preguntó si Marie era mi familia. No vi ninguna necesidad de disculparme por no responder a eso, pero abrí la boca de todos modos.

—Sí... bastante. Llevamos juntos desde que éramos pequeños. Era muy terca y torpe... pero me gustaba. Ella me gustaba mucho.

Pensé que era una forma contundente de decirlo. Pero quería expresar exactamente lo que tenía en mente. Al escucharlo, Azami me asintió brevemente, dijo «Ya veo» y sollozó un poco. Levanté la cara, encontré esto extraño, y vi que ahora estaba temblando de la cabeza a los pies, las lágrimas más grandes que nunca.

—Debe de ser muy triste para ti. Estar separado de alguien con quien pasaste tanto tiempo es doloroso. Como una quemadura que se extiende por todo el cuerpo. Ngh... ugh... ni siquiera sé qué decir...

*Eh. Como... ella realmente es humana, ¿no es así? Mostrar tanta empatía por alguien que conoció hace solo un momento... No ves eso muy a menudo. El término "Medusa" parecía cada vez menos apropiado para ella por el momento.*

Los ojos de serpiente que dejaban salir ese pozo de lágrimas tenían el color del dolor, como la sangre en mis propias venas. Un color repugnante, el color del tormento constante.

No estaba dispuesto a aceptar todo lo que Azami me dijo al pie de la letra, por supuesto. Pero tenía una buena razón para hacerlo: un pequeño detalle, pero importante.

Fuimos ridiculizados como monstruos; fuimos insultados, rechazados y eso nos hizo sentir tan sin vida, y ella entendía todo eso. De ninguna manera podría odiar a alguien con ese tipo de ojos.

*...Estoy bastante seguro de que eso diría Kido. Intentemos emular eso un poco.*

—Bueno, así fue como sucedió. Kido hizo todo lo que pudo por nosotros. Va a ser muy solitario sin ella, pero si puedo seguir viviendo, no me voy a sentar aquí y llorar para siempre.

Me puse de pie. Aproximadamente la mitad de lo que dije eran mis propios sentimientos verdaderos. Pero había algunas mentiras en el resto. Tenía que mantener la confianza y seguir adelante antes de que esas mentiras desaparecieran de mi mente.

—Gracias por hablar conmigo sobre esto, Señora Azami. ¿Entonces que debemos hacer ahora?

—Azami—, respondió secamente, después de una convulsión más de sollozos —La parte de “Señora” Es innecesaria.

—Oh. Um... ¿Eso es importante?

—Por supuesto que es. Es mi nombre máspreciado... uno que me dieron hace mucho tiempo.

*...Sí, apuesto a que es importante. Qué humano de su parte. En verdad.*

—Está bien—, le respondí. Luego me volví hacia “aclarar”, ubicado dentro de Konoha.

Todavía estaba de pie allí, no era diferente en absoluto de antes, y con la expresión que estaba haciendo, era un espectáculo bastante extraño de ver. No había luz en sus ojos vidriosos, como si le hubieran arrancado el alma. No pude sentir ni una pizca de emoción en su cara.

Con las cosas como estaban, un observador imparcial podría pensar que esta batalla ya había terminado. Pero esto no podría ser todo. Todavía no.

Por un lado, no podíamos dejar a Konoha así, no cuando su cuerpo había sido tomado de esa manera. No había forma de saber cuándo podría empezar a moverse de nuevo y atacarnos.

Es por eso que necesitábamos algo que abordara la causa raíz de esto. Alguna forma de eliminar a “aclarar”. No habíamos podido hacerlo antes, pero teníamos que hacerlo ahora.

—Con el poder de mi nieta—, continuó Azami mientras pensaba en esto, —me imagino que solo podemos inmovilizarlo por unos minutos como máximo. Así que aproveché “ocultar”... el poder de Tsubomi.

La revelación hizo que me doliera por dentro. No importa cuánto lo entendiera intelectualmente, esta era una realidad que todavía tenía problemas para aceptar libremente.

Azami me miró, quizás porque no le había dado ninguna respuesta. Me sacudí mentalmente las telarañas y reconsideré sus palabras. *¿Qué quiere decir con que usó*



“ocultar”? Kido había tenido la capacidad de diluir su existencia, desencadenándola de la realidad hasta el punto de volverse invisible.

—Um, no parece que su cuerpo se esté desvaneciendo ni nada... ¿Cómo lo usaste?

—¿Su cuerpo?... Ah. Bueno, pasar desapercibido es solo una forma de usar “ocultar”. En realidad, es bastante simple.

Ella señaló a “aclarar”, luego trazó su dedo alrededor en un círculo, marcando el área alrededor de donde él estaba parado.

—Lo liberé de todos los sentidos que tiene que captan los estímulos en este mundo. Ya no es capaz de reconocer el sonido, la luz, ni siquiera los latidos de su propio corazón. Es como si lo hubiera arrojado a un mundo completamente oscurecido. Dudo que él pudiera siquiera imaginarse cómo mover su cuerpo.

Me estremecí un poco. Sonaba casi frío, la forma en que lo expresó. Su expresión, mientras miraba “aclarar” con desprecio, no tenía la precaución o la reserva que me había mostrado antes.

Robarle a alguien todos sus sentidos iba mucho más allá del reino de la realidad. Esto no era solo una cuestión de dominar una habilidad especial o lo que sea. Una vez más, me di cuenta de que esta mujer frente a mí era una Medusa real, un monstruo al que temer.

—Pero—, agregó mientras caminaba hacia “aclarar”, —todo lo que esto hace es ganarnos algo de tiempo. No durará mucho— Me apresuré a unirme a ella, y una vez que estuvimos frente a “aclarar”, Azami lo miró fijamente, estudiando cada detalle. Luego dejó escapar un profundo suspiro.

—Lo sabía. Está recomponiendo su cuerpo, poco a poco... Usando “despertar”, probablemente, para construir un cuerpo que mis poderes no pueden afectar. Sé que tiene pleno conocimiento de mis habilidades, así que no debería haber esperado menos, pero...

—¿Entonces que significa eso?

Azami frunció el ceño, un sudor frío apareció en su frente —No mucho más a partir de ahora, tendrá un cuerpo que será impermeable a este enfoque por el resto del tiempo. Entonces empezará a actuar de nuevo.

El fresco recuerdo de mi garganta medio aplastada en su mano regresó. Esa sonrisa malvada en el rostro de Konoha, tan diferente de su habitual expresión suave. Solo recordarlo me hizo estremecer, como si fuera a perder la cabeza y desmayarme en el acto.

—Uh, eso, eso es realmente malo, ¿verdad? Apenas podemos derrotarlo como está... ¡¿Qué se supone que debemos hacer ahora?!

—¡E-espera, espera! ¡Cálmate!— Agitó frenéticamente los brazos en el aire, luego los cruzó, con la respiración aún entrecortada —¡Debes saber que esperaba que sucediera algo como esto! No he estado sentada en ese otro mundo jugando con mis pulgares todo el tiempo. Naturalmente, he estado pensando en las medidas a tomar.

*Mmm. Eso tiene sentido, de hecho.*

"Aclarar" había sido una de las habilidades originales de Azami. A menos que el enemigo tuviera algún ataque sorpresa u otro truco bajo la manga, los poderes de Medusa de Azami tenían que darle una ventaja decisiva.

Empecé a sentirme más que un poco avergonzado por creer tan visceralmente lo que era básicamente una historia de miedo. Azami parecía bastante segura de sí misma.

*Dejémoslo en sus manos y veamos qué pasa.*

—Solo mírame—, dijo, y yo miré expectante.

Empujando ambas manos hacia “aclarar”, cerró los ojos en silencio —No importa cuánto conocimiento tenga, no importa cuán poderoso sea el cuerpo, no es más que una habilidad. Uno que vive bajo la regla de “combinar”... ¡Todo lo que tengo que hacer es arrastrarlo y hacer que se doble a mi voluntad...!

Con los ojos aún cerrados, Azami rompió en un murmullo bajo y profundo. Parecía llenar el aire con una sensación enrarecida, casi divina.

¿Es esto? ¿El telón final de nuestra larga batalla? He pasado por muchas cosas: perdí a mi familia, perdí a mis amigos. Incluso cuando esto termine, no traeré de vuelta lo que perdí.

Pero las cosas que Shintaro, Kido y mi hermana mayor habían tratado de mantener a salvo permanecieron fuera de las manos de nuestro enemigo. Ese solo hecho me pareció una salvación.

También tendré que agradecerle a Azami por esto más tarde. Si no fuera por ella, probablemente estaría...

—...¿Eh?

El tono de la voz de Azami no me había sonado demasiado prometedor en ese momento, pero estaba seguro de que era solo mi mente jugándome una mala pasada. Aunque estaba bastante seguro de que había dicho “¿Eh?”.

Azami tenía los ojos cerrados con fuerza, aplicando una buena cantidad de fuerza mental a algo. Ella habló sobre “arrastrar a aclarar” en este momento, pero por lo que parece, no era un proceso tan fácil.

*Bueno, aguanta, Azami. En realidad, esto no es un tipo de cosas en las que se gana o se pierde, pero realmente espero que no pierda esto por mí.*

Ella siguió gruñendo con esa voz baja suya.

*...Um, ¿está realmente bien o qué? Parece que es bastante exigente físicamente. ¿Estás bien, Azami? Espera, ¿acabo de darle una mirada extraña a la cara de Konoha? Como, “¿Qué diablos, por qué no ha salido todavía”, ese tipo de mirada?*

*¿Estás bien ahí? ¿No dijiste que no estabas jugando con tus pulgares en el otro mundo? ¿Por qué te ves como si estuvieras a punto de llorar? Vamos, Azami, en serio...*

—No- no sirve de nada...

Para cuando Azami se dio la vuelta, su rostro estaba blanco como una sábana. Atrás quedó la solemne majestad de su lado de Medusa. Y supongo que mi cara se veía muy parecida. La habitación estaba envuelta en un silencio lúgubre, el aire pesado y húmedo... y luego ese silencio se rompió.

—¡¿Espera, qué?! ¡Espera un segundo! ¡Pensé que estabas totalmente confiada! ¡Dijiste que era solo otra habilidad o lo que sea! ¡¿Qué salió mal?!

—¡C-cállate! ¡¿Cómo debería saberlo?! ¡Hice todo lo que pude! No sé por qué, pero simplemente no me está escuchando, y... simplemente no lo sé. No sirve de nada.

—¡¿Qué quieres decir con “No sirve de nada”?! ¡Esperaba mucho más de ti! Ahora, ¿qué vamos a hacer? ¡¿Eh?!

—¡¿Qué?! ¡Mira, estoy haciendo mi mejor esfuerzo aquí! ¡No tienes que hablarme en ese tono de voz! Si crees que puede hacerlo mejor, ¡adelante! ¡Vamos a verlo!

—¡¿Me estás tomando el pelo?! ¡Sabes que no puedo hacer nada de eso! ¡¿Por qué diablos viniste aquí?!

Perdimos el aliento en esta disputa inútil durante un rato más. Pero de repente, con un fuerte golpe, la puerta del laboratorio se abrió de golpe.

—¡¡Aaaaaahhh!!

Salté en el aire, asustado por este repentino ruido proveniente de una dirección inesperada. Azami también. Voló incluso más alto que yo.

—¿Están bien, chicos? ¿Funcionó? Um... Whoa, Marie, ¿ese es un nuevo corte?

Era Momo Kisaragi allí, medio sin aliento en la puerta. La vista de la Marie poseída la hizo enarcar una ceja en confusión. Mirar las escamas de reptil que cubren sus mejillas y llamarlo “nuevo corte” era un demasiado forzado, pensé, ¿y eso fue lo primero que dijo cuando hizo zoom aquí? Eso era típico de Kisaragi, eso era seguro.

Pero si *ella* estaba aquí, eso significaba que él también debería estar aquí...

Volví mis ojos más allá de la puerta y vi una figura más grande que se tambaleaba hacia ella.

—T-tú, estás... yendo demasiado lejos, Kisaragi... Huff... huff...

Seto, respirando con dificultad, apenas logró pronunciar sus palabras, como si acabara de completar un maratón.

Se suponía que Kisaragi volvería a reunirse con nosotros después de su pequeña diversión. Si Seto estaba con ella, eso significaba que las cosas debieron haber salido en gran medida según lo planeado.

El papel de Seto aquí, en pocas palabras, era ser el guardaespaldas de Kisaragi. Buscaría cualquier “voz” desconocida que pudiera indicar refuerzos enemigos en el área y se aseguraría de que ella se mantuviera alejada de cualquier enemigo. En otras palabras, era una especie de sonar. No pensé que estaría demasiado entusiasmado con eso, dado que significaba que tendría que usar mucho su habilidad. Pero él simplemente dijo «Me encargaré de eso», todo audaz y confiado, lo cual fue una sorpresa.

Por supuesto, viendo lo sin aliento que estaba en este momento, debió haber usado y abusado mucho de esa habilidad.

—Oh, Seto...— Kisaragi inclinó la cabeza en disculpa —Lo siento, fui tan lejos. No me di cuenta de que eras tan, ya sabes, lento, tan...

—Lo siento—, respondió Seto con una débil sonrisa, los ojos mirando hacia abajo. Supongo que Kisaragi podría haberlo expresado de muchas maneras mejores, pero tenía razón. Seto era musculoso, pero no exactamente rápido en sus pies. Y aquí estaba Kisaragi, por supuesto, dejando a su guardaespaldas en el polvo. Qué tour de force.



Por supuesto, su habilidad era bastante decente, así que si decidía realmente explotarla, dudo que tuviera muchos problemas para eliminar a uno o dos enemigos a la vez.

—Entonces, Kano, um...— Ella giró la cabeza y me dio otra mirada confusa —¿Qué estoy mirando aquí?

Mmm. Debí haber notado que Shintaro y Kido habían desaparecido. Darme cuenta me hizo sentir como si me estuvieran bombeando agua helada en el estómago. Había probado la verdadera desesperación hace un momento, y ahora era el turno de Kisaragi.

Si bien no pude encontrar en mí mismo para responder la pregunta de Kisaragi, Azami de repente comenzó a tirar de mi camisa.

—¿Es esta tu amiga, muchacho?

Todavía había una gran distancia entre nosotros y Kisaragi. —Sí—, le susurré al oído, asegurándome de que la recién llegada no pudiera oírme —Ella es parte de nuestro equipo. La hermana menor del chico que acaba de acoger Kagerou Daze.

Azami gimió. Recordé lo vívidamente que había respondido a mi confesión anterior. Con todo lo que le había dicho, estoy seguro de que ella podría entender por qué estaba vacilando en este momento. Pero así eran las cosas. No podíamos ocultarle el destino de esos dos, o de Konoha, para siempre. Si “aclarar” comenzaba a causar estragos en nosotros nuevamente, seguro que se había terminado. Todos los que viven y respiran en esta habitación se verían reducidos a un montón de carne sin vida en un abrir y cerrar de ojos.

Pero ¿cómo se lo digo?

*¿Qué pasa si arruino esto y ambos pierden toda la voluntad de seguir luchando? O, ¿qué pasa si están demasiado congelados en su lugar para correr, si las circunstancias lo requieren?*

Antes de que pudiera siquiera empezar a pensar en ello, Azami se adelantó a mí.

—Tu hermano... ha sido tragado por el Kagerou Daze. También Tsubomi. Lucharon valientemente aquí y luego murieron.

Mi corazón dio un vuelco ante el anuncio tan repentino.

—¡E-eres estúpida...!

Tenía que haber una mejor manera de informar las noticias. Pero Azami se quedó allí, firme, y su presencia fue suficiente para silenciarme.

El rostro de Kisaragi se tensó. Pronunció algunas sílabas, como “eh” o “ah” o lo que sea. Seto también se veía bastante conmocionado, temblando un poco antes de levantarse y bajar los ojos de nuevo. Las reacciones me dolieron tanto que evité las mías.

Ahora lo sabían. Todo sobre esta nueva realidad sobre la que todos éramos incapaces de hacer nada. Empecé a preguntarme cuánto tiempo necesitarían para afrontarlo por completo. ¿O tenía algún sentido siquiera intentarlo? ¿Podrían soportarlo?

Sin embargo, a pesar de mi preocupación, el silencio no duró mucho.

—Entiendo. Ya veo ya veo...

Empujó las sílabas, haciendo lo que pudo para contener la avalancha de emociones.

—Sé que esto debe estar más allá de tus fuerzas para manejarlo—, respondió Azami, ahora eligiendo cuidadosamente sus palabras —Pero si no hacemos nada aquí, todos sus sacrificios se desperdiciarán. Todavía tenemos que resolver algo aquí. Así que...

Antes de que pudiera terminar, otra voz habló sobre ella.

—...Entiendo. ¿Hay algo que pueda hacer?

Miré hacia arriba. Delante de mí, Kisaragi no estaba mostrando ni un ápice de vacilación. Su mente estaba entumecida, pero la estaba descubriendo para que el mundo la viera, como si el mismo sol la iluminara.

Por lo que puedo recordar, había visto a otras dos personas hacer esa cara. Una fue ese día inolvidable cuando mi hermana mayor dejó clara su determinación, en el tejado por la noche. La otra fue cuando el propio hermano de esta chica hizo esa mueca al entrar delante de nosotros. Kisaragi estaba tratando de asumir la misión de su hermano, y al presenciar eso, Seto asintió en silencio con la cabeza, aunque sus ojos estaban un poco llorosos.

Después de mirar a uno, luego al otro, Azami se volvió hacia mi propia cara, casi preguntando qué quería hacer... sentí que me estaba volviendo loco. Torturado por todos estos eventos injustos, enfrentado a la desesperación absoluta una y otra vez... pero ninguno de nosotros estaba dispuesto a rendirse. Supongo que la determinación de todos los miembros del equipo fue más fuerte de lo que creí. Solo deseaba que nuestra líder estuviera aquí para verlo.

De repente, mi mente recordó el “objetivo final” del plan que Shintaro nos había trazado. Esa fue una forma un tanto tonta e infantil de expresarlo. Su rostro estaba muy serio cuando nos lo dijo, así que todos nos echamos a reír. Pero todos lo habíamos entendido. Sabíamos, después de todos los abusos que enfrentamos, que era algo por lo que valía la pena arriesgar el cuello para alcanzarlo.

—...No hay forma de superarlo.

Tuve que reírme un poco. Hasta el final, siempre fue él mismo.

Por lo tanto, todos nos reafirmamos entre nosotros que estábamos en esto para siempre, pase lo que pase. Pero antes de que pudiéramos hablar de las cosas, quedaba una cosa por hacer. Respiré un poco y le ofrecí un consejo a la Medusa que estaba a mi lado.

—Bueno, ¿qué tal si empezamos por presentarte?

Me hizo un puchero, como si estuviera diciendo tonterías. Ese rostro inocente de Marie, pero con una severidad que nunca había visto antes. Los otros dos me asintieron con la cabeza, claramente dispuestos a preguntarse por sí mismos si no me había entrometido.

... Quiero decir, dado que toda su persona había cambiado, esto definitivamente fue más que solo “una nueva apariencia”.

El aire que reinaba en el laboratorio, con un olor espeso a productos farmacéuticos, estaba tan tenso como siempre. Allí, bajo la llamativa luz brillante de las pantallas LCD que se alineaban en las paredes hasta donde alcanzaba la vista, juntamos nuestras cabezas e intercambiamos ideas. No estoy seguro de si la incómoda autopresentación de Azami se había entendido completamente en mis dos amigos, pero al menos habíamos compartido lo que sabíamos entre nosotros.

La situación no se veía muy bien. Como dijo Azami, intentar controlar y neutralizar a “aclarar” estaba tachado, pero incluso cuando tratábamos de idear algún plan alternativo, no se nos ocurrió nada. No podíamos ver nada como un reloj en el laboratorio, y eso nos hacía las cosas aún más incómodas. Algún límite de tiempo invisible se cernía sobre nosotros, minando nuestras perspectivas mentales.

En medio de esto, decidí preguntarle a Azami sobre uno de los problemas de raíz que me molestaban.

—Azami, ¿no todas estas habilidades oculares te pertenecían originalmente? Definitivamente usas “ocultar” mucho mejor que ella, incluso. ¿Por qué “aclarar” es el único que no puedes controlar de esa manera?

Azami se encogió de hombros y puso los ojos en blanco, como si fuera la pregunta más tonta del mundo. Quería golpearla en el brazo por eso.

—Mira—, murmuró, —si tienes hambre, comes, ¿verdad? Y si estás cansado, duermes. No hay necesidad de explicar eso. Y de la misma manera, cada una de estas habilidades tiene ciertos “deseos” que tienen prioridad con ellos.

Le dio a Kisaragi un golpe en el pecho. Kisaragi no se molestó en intentar esquivarlo. No pude evitar notar que Seto apartaba la vista de la escena.

*Este no es el momento de actuar como un mojigato, hombre.*

—Por ejemplo, su habilidad para “cautivar los ojos” tiene un deseo natural de atraer la atención de otras personas. Le encanta hacer eso. Y cada una de esas habilidades tiene deseos como esos, que sirven como el “alimento” que les permite seguir existiendo. Si se mantienen alejados de sus deseos, odian eso.

Pensé que me habrían dicho algo así cuando obtuve mi propia habilidad, ahora que lo pienso. Azami lo hizo sonar como un deseo fisiológico, pero parecía natural en mi mente imaginarlo como una serpiente hambrienta. Dicen que las serpientes pueden ser tenaces, vengativas, y tal vez por eso estas “habilidades” eran tan fáciles de imaginar como serpientes, criaturas que vivían de sus deseos cotidianos.

—Pero no se trata solo de que estas habilidades consuman ciegamente lo que quieren de esa manera. La gente tiene la capacidad de manejar y restringir sus deseos con razón, ¿no? Y “combinar los ojos” cumple ese papel con todas las demás habilidades. Aquí mismo.

Azami tomó el dedo clavado en el pecho de Kisaragi y lo llevó a su propia sien.

—Oh, está bien—, murmuró Kisaragi, asintiendo enérgicamente, aunque no parecía que entendiera demasiado.

—La mayoría de las habilidades se someten completamente a “combinar” sin cuestionar. Reúne todas las habilidades e incluso podrías crear un mundo completamente separado, como el Kagerou Daze. Pero “aclarar” no se somete a “combinar”, porque es probable que siga un deseo terriblemente fuerte que tiene prioridad sobre eso. No sé cuál es ese deseo, pero si no puedo controlarlo, no hay nada que hacer.

Ella bajó la cabeza, derrotada. Todas esas habilidades increíblemente fuertes y versátiles que había creado, y ella misma parecía bastante indefensa. Me dejó muchas dudas.

*Pero espera. Quizás es por eso que las habilidades nacieron en primer lugar, creadas para ayudar a satisfacer los variados deseos de la débil e indefensa Azami. Y cuando estas habilidades terminaron creando el Kagerou Daze, de cualquier manera que lo hicieran, no lo sé, las habilidades saltaron a nosotros, porque teníamos deseos como los que solía tener Azami.*

Siguiendo esa lógica, todas estas serpientes se sintieron atraídas hacia nosotros por los dilemas únicos que enfrentamos todos los miembros de la pandilla. Si la habilidad de “cautivar” de Kisaragi anhelaba atención, entonces el “robar” de Seto debe haber sido una reacción al deseo de saber lo que otras personas estaban sintiendo, o algo así. Consumir esos deseos, hacerlos realidad, permitió que estas diez habilidades siguieran existiendo.

Podríamos aprovechar estas habilidades solo bajo ciertas restricciones, pero Azami, con su habilidad de “combinar”, podría aprovechar el “ocultar” con toda la fuerza de “aclarar” retrocediendo, sería una fuerza absolutamente irresistible, una que fuera contra todas las leyes naturales. Si ese era el poder latente total de estas habilidades, todas existían en una dimensión que iba más allá de lo espeluznante. Mucho más allá.

Por ejemplo, ¿podría utilizar “ocultar” para hacer imposible que alguien reconozca algo en el mundo? ¿O tal vez “engañar” para hacerles pensar que todo en el mundo era en realidad otra cosa? ¿E incluso tenía que estar dirigido a una sola persona? ¿Y si lo aplicaras a todo el mundo, por ejemplo?

Las habilidades harían que el mundo perdiera su propia realidad, sin duda, convertirían la fantasía en la nueva realidad. Y cuando hiciste que el mundo confundiera esa fantasía con la realidad, esas diez habilidades serían todo lo que necesitarías para hacer que la realidad hiciera lo que quisieras.

Era una historia salvaje, el tipo de cosas de las que se reirían si la escribiera en los márgenes de un cuaderno. Pero si lo pensaba, parecía que nuestras habilidades y el Kagerou Daze estaban conectadas.

Si estas habilidades tenían el poder de reescribir las reglas del mundo, tenía sentido que “aclarar” pasara por todos estos problemas, inventando un esquema increíblemente intrincado, para atacar nuestras habilidades y el “cerrar” de Marie.

Y eso me recordó las palabras que “aclarar” me había dicho allí, bajo la puesta de sol en ese techo. Si tuviera nuestras habilidades, esas palabras podrían convertirse fácilmente en realidad.



¿Pero para qué? ¿Para qué? Todavía no lo sabíamos, pero no había ninguna duda: usaría esos poderes para hacer realidad su deseo.

Usaría los poderes de Medusa para rebobinar todo en este mundo y simplemente restablecer todo a cero.

El escenario final que había entendido vagamente en mi mente hasta ahora estaba comenzando a parecerme una realidad despiadada. Me di cuenta de que mi mente, incapaz de pensar en ideas decentes, estaba siendo erosionada por la desesperación que comenzaba a asomar su fea cabeza. Por más que lo intenté, no podía pensar en ninguna idea brillante que pudiera desterrar la desesperación. Quizás este fue realmente el final para todos nosotros. No importa cómo lo pensara, simplemente no había forma de arreglar este estado salvaje de cosas.

*Aclarar... aclarar...*

*Espera un minuto.*

***¿El nombre de quién vino a mi mente hace un momento?***

—Ah... hh...

El débil gemido fue como la manifestación de la desesperación enroscándose dentro de mi cerebro. Penetró fácilmente en mis tímpanos, atravesó mi cráneo y grabó la palabra “muerte” en cualquier pequeña esperanza a la que se aferrara mi cerebro.

Impulsados por el instinto de supervivencia, los tres inmediatamente pusimos distancia entre nosotros y él. Azami, por otro lado, rápidamente se acercó a él, estirando sus delgados brazos lo más que pudo mientras se mantenía firme.

—¡Salgan de aquí! ¡No piensen en nada! ¡Solo corran!

La fuerza pura detrás de su voz hacía difícil imaginar que provenía de la garganta de Marie. Hizo que mis dedos alcanzaran la salida, pero, lamentablemente, no estaba tan enamorado de mí mismo como para que mi mente estuviera dispuesta a poner mi propia seguridad en primer lugar. Los otros dos pensaron de la misma manera. Todos nos quedamos allí, sin querer escuchar su orden.

—¿Q-qué están haciendo?! Dense prisa...

—Sabes que me gustaría hacerlo, pero nuestra líder nos enseñó que debemos cumplir con lo que decimos, hasta el final. Además, incluso si huimos, eventualmente nos matarán, ¿no es así?

Pude responderle con descaro porque mi mente estaba aturdida por todo, sin duda. Mi cuerpo estaba tembloroso, inestable, pero al menos mi boca seguía escuchando lo que le decía.

—Tiene razón, Marie... um, quiero decir, ¡Azami! No hay forma de que podamos simplemente dejarte aquí. Quiero decir, en serio, ¿peleando sola? ¡Deja de intentar actuar así de genial!

¿Era realmente una buena forma de hablar con una Medusa? Lo juro, Kisaragi es una leyenda a su propia manera. Azami se quedó sin palabras, aparentemente, pero en unos momentos más, se rindió, murmurando «Estúpidos tontos». Ella tenía razón. Incapaces de hacer nada, no importa qué tipo de mierda dijéramos... Éramos tontos. Simplemente nos estábamos creando más debilidades.

Allí, ante nosotros, la versión oscurecida de Konoha entró en acción lentamente, rebosante de fatalidad siniestra. Sus ojos permanecieron vidriosos y no los volvió hacia ninguno de nosotros. Su espíritu debe haber estado todavía moviéndose en busca de aire en el mundo de la oscuridad, pero no pasaría mucho tiempo antes de que recuperara su agilidad original y se lanzara hacia todos nosotros.

No hay más tiempo para inventar un plan ahora.

Pero ahora, de todos los momentos, de repente tuve una revelación.

Definitivamente era un enfoque de aficionado, pero dada la falta de otras ideas, valía la pena mencionarlo. La luz de la esperanza que había brillado en mi mente por un momento antes finalmente se reveló por completo, y fue el medio despertar por parte de Konoha lo que finalmente hizo que existiera.

—Oye, Azami... ¿puedes llamar al Kagerou Daze?

Se volvió hacia mí, sus ojos salpicados con el rojo de una granada demasiado madura.

Esos ojos, “combinar los ojos”, habían llamado al Kagerou Daze hace un rato. Si pudiera tragarse el cuerpo de Konoha por nosotros, al menos calmaría la situación actual, si no proporcionaría una solución permanente. Significaba sumergirlo en esa otra dimensión; no podría haberle hecho nada más cruel. Pero Konoha acababa de hacerse cargo de su cuerpo, eso era todo. No estaba muerto ni nada.

Todos nosotros habíamos regresado del Kagerou Daze una vez, intercambiando nuestras propias vidas por esas habilidades. Si Konoha estaba vivo, tenía que haber una forma de que pudiera regresar a este mundo, ¿no es así? ¿Nos íbamos a enfrentar al último e impensable mal final de que nuestras mentes tomaran el control y nos obligaran a torturarnos hasta la muerte? ¿O podríamos llevar esto a entradas extra y tener más tiempo para pensar las cosas?

De cualquier manera, no quería pensar que el primero era el futuro que les estábamos dando a los amigos que ya estaban allí.

—...¿Cuándo te diste cuenta de eso?

Hubo más que un poco de pánico entre las palabras de la pregunta de Azami. No era su forma de decir “¡No pensé en eso!” o “¿Tragarlo deliberadamente? ¡Asombroso!”. Tenía ese tipo de matiz incómodo que indicaba que deseaba que nunca hubiera captado la idea.

—Hace apenas un segundo—, informé mientras me percataba de su malestar —Si podemos hacer que el Kagerou Daze lo recoja, al menos podemos evitar que todos sean asesinados aquí. Por supuesto, querré preguntarte más tarde si hay una manera de rescatar a Konoha, pero...

—...Bueno, sí, puedo usar “combinar” para abrir una entrada. Pero... eso es todo lo que puedo hacer.

Mi sugerencia no la sorprendió después de todo. Tampoco era una idea totalmente imposible. El pánico que había vislumbrado antes ahora estaba escrito en todo su rostro.

—Pero el Kagerou Daze solo acepta a personas al borde de la muerte—, agregó —Si quiero que se trague a alguien más allá del concepto de muerte como es, necesitaría cambiar la naturaleza misma del Kagerou Daze. Pero...

Se quedó en silencio por un momento, resignándose a algo, antes de fortalecer su voz.

—Pero se necesita algo más que el poder de “combinar” para cambiarlo. Necesitaría asimilar al menos la mitad de las diez habilidades... y eso vendría en el intercambio de sus vidas.

—¿Nuestras vidas...?

Las serpientes se alinearon en mi mente.

El “cerrar” de Marie.

El “cautivar” de Kisaragi.

Mi “engañar”.

El “robar” de Seto.

Y el “ocultar” de Kido, que ya es parte de Marie.

Contando alegremente el número de vidas disponibles, me di cuenta de que era exactamente la mitad de las diez que había allí.

—Ya lo probé. Inmediatamente después de que lo congelé... mientras estabas inconsciente. “Combinar” y “ocultar” por sí solos fueron suficiente sólo para permitirme abrir el portal. Pero... no quería decirlo. No están corriendo; no hay rastro de duda en sus mentes. Después de decir esto, pensé que lo harías...

Sus ojos carmesí se llenaron de lágrimas, como los de un niño a punto de llorar. En ellos, no pude ver ningún rastro de la Medusa que era, el “monstruo” que la gente temía y detestaba.

En el poco tiempo que nos conocíamos, estaba empezando a tener la impresión de que ella se identificaba demasiado con otras personas. Nada de eso le estaba pasando a ella personalmente, pero lloraba por eso de todos modos, aceptándolo como suyo. La mayoría de las personas no estaban conectadas a otras de esa manera en absoluto, pero lo lograba con facilidad. Casi me hizo reír.

En serio. Esta vida loca que he llevado, y no me he encontrado con nada más que las personas más amables y gentiles que existen.

Kisaragi caminó hacia Azami, inclinándose un poco para que tuvieran la misma altura, luego la abrazó.

—...Gracias por preocuparte por nosotros. Pero creo que todos estamos a salvo dejándote esto a ti. Eres pariente de una de nuestras mejores amigas.

—Nnh... eh...

Azami sollozó patéticamente, incapaz de responder. No me llenó exactamente de confianza verla, pero estaba completamente de acuerdo con Kisaragi. Cuando miré a Seto, comprobándolo, por si acaso, me dio una sonrisa que indicaba que nunca debí haber dudado de él.

*He pasado por mucho con todos estos tipos.*

Esa extraña casa embrujada por la que pasamos era un recuerdo nostálgico para nosotros ahora. Esos días que pasamos en la litera, mirándonos, riendo, llorando, averiguando si había alguna felicidad para nosotros en algún lugar, parecían tan vívidos en mi mente que bien podría haber sido ayer.

Realmente, fue algo bueno que no tuviéramos tiempo para pasar toda la noche poniéndonos nostálgicos el uno con el otro. Si empezáramos a hablar, después de todo, empezaríamos a esperar lo que vendría en el futuro.

...Y luego vino. Demasiado de repente y sin piedad.

—¡¡Graaaaaaahhhhhhhh!!

Girando el cuerpo que ocupaba, “aclarar” dejó escapar un grito de bestia. Sus globos oculares de color amarillo apagado giraron alrededor, corriendo por toda la habitación, luego se detuvieron una vez que nos encontraron.

—Lástima, pequeños pedazos de mierda.

La voz retorcida era como el sonido de una serpiente lamiendo sus labios. Se estrelló contra mis tímpanos, irritando mi espíritu. Ya no había ni rastro del amigo que solía conocer.

—¡...!

Mi cuerpo se convulsionó, como si los feroces escalofríos y la sensación de peligro hicieran que se desmoronara. “Aclarar” era ahora una personificación viviente de la desesperación, sus brazos colgando sin vida mientras sus ojos feroces se arrastraban sobre nosotros. Puso su vista en Azami, sus labios se curvaron hacia arriba en una sonrisa aterradora. Entonces...

...Un solo paso.

Con su pierna derecha de color negro azabache, golpeó el suelo con una fuerza asombrosa, provocando una explosión estruendosa que casi me rompió los tímpanos y haciendo que fragmentos de baldosas metálicas se estrellaran contra las pantallas de la pared.

Esta fuerza cinética impulsó a “aclarar” hacia adelante como una bala disparada por un arma, cerrando inmediatamente la distancia entre él y Azami.

Este abrumador ataque de violencia tuvo lugar antes de que nadie pudiera decir una palabra.



Y frente a este ataque desesperadamente dominado, Kisaragi, todavía abrazando a Azami, de repente fue empujada a un lado.

Los ojos carmesí de Azami, mientras flotaba en el aire, estaban más abiertos que nunca.

No había señales de ninguna “habilidad” dentro de Kisaragi; cuando se convirtió en un escudo, casi selló su futuro inmediato, pero su determinación, la fuerza misma de su alma, me dejó embelesado.

El grito de Azami fue ahogado por el fuerte estruendo que venía de ellos dos.

Kisaragi se enfrentó a la sombra oscura que venía por ella y le dio una sonrisa suave, algo angustiada.

—Depende de ti—, dijo, y luego su cuerpo voló hacia atrás, rebotando en la pared como si estuviera hecho de goma, creando un pequeño océano de sangre en la pared y el piso detrás de ella.

Fue una tragedia tan unilateral que nadie pudo siquiera gritar de horror. Luego, como si estuviera marcando elementos de una lista mental, “aclarar los ojos” descendieron sobre el cuerpo de Marie.

Otro instante, y estaba justo frente a Marie. La agarró por el cuello y la levantó sin esfuerzo.

Con una mirada de puro éxtasis, “aclarar” miró a la niña intensamente aterrorizada.

—Detente, por favor...

Antes de que pudiera continuar, el monstruo agarró el brazo derecho de Marie y lo retorció como el tapón de una botella de plástico.

—¡¡Aaahhh!!

Él sonrió ampliamente, satisfecho por un trabajo bien hecho, mientras ella gritaba de dolor.

—¿Pensaste que no te mataría? ¡¡Ah-ha-ha-ha-ha-ha-ha!!

Mi visión se volvió borrosa cuando esa risa vulgar resonó en mi cerebro. El puño derecho de la criatura se levantó para asestar otro golpe devastador, hundiéndose profundamente en el costado de Marie. Una cascada virtual de sangre fluyó al suelo, haciendo sonidos húmedos y blandos.

*... Ahh, se acabó. Se acabo.*

*Supongo que nunca podré ver cómo resulta ese mundo con el que soñé. Bueno, eso es una mierda. También casi estábamos allí, se sentía como sí. Si alguna vez tengo otra oportunidad en esto, estoy bastante seguro de que podríamos luchar un poco más, pero eso no sucederá ahora. Este no es un juego que pueda recargar.*

*Pero, diablos, tenía esa oportunidad de despedida, al menos. Tan inútil como he sido toda mi vida, no puedo permitirme atribuirme el mérito de cómo termina esto sin haber tratado de ayudar al menos un poco.*

El dolor había disipado la Marie ilusoria que había presentado. Mis labios se curvaron hacia arriba con anticipación. Algo en la mirada de sorpresa que me dio “aclarar” me llenó de felicidad. No hubo más dolor en mi brazo ni en mi costado. Era la segunda vez que experimentaba esto y sabía lo que significaba.

En mi conciencia desvanecida, pude ver aparecer a la Azami “real”, deshaciendo su habilidad de “ocultarse”, cinco serpientes blancas detrás de ella mientras echaba humo. Supongo que mi habilidad ahora también era de ella.

No me había dado más que problemas, pero creo que iba a extrañar esa cosa. Quiero decir, emparejarme con el “ocultar” de Kido una vez más, al final, no era exactamente algo malo. En todo caso, era mejor de lo que pensaba.

En algún momento, me habían tirado al suelo. Tampoco fue en un ángulo demasiado afortunado, así que tuve que observar la mirada detestable y desesperada de “aclarar” hasta el final. Realmente deseaba que no me mirara con la cara de mi amigo así.

El Kagerou Daze abrió la boca. En silencio, cerré mis ojos cegados y justo al final, en la oscuridad, escuché vibrar un teléfono.

*Oh cielos... Ella también estaba aquí, ¿no? Bueno, ahí tienes, supongo. Hablar de pensativo en ella.*

Y luego, llegué a su fin.

Antes de hacerlo, por un momento, creí escuchar la voz de alguien que me gustaba mucho. Parecía enojada. Me di la vuelta.

Allí no había nadie. Que era tan increíblemente propio de *ella*, por supuesto.